



CTR RIOMALO. LAS HURDES EN BICICLETA

RUTA 2: VALLE DEL RÍO LADRILLAR

Ctra. de Coria, 1 -
10624 RIOMALO DE ABAJO
CÁCERES

Tel.: 927434020 Fax: 927434100

www.riomalo.com

www.lashurdes.com

riomalo@riomalo.com

Ruta 2 bicicleta
Tipo: Circular
Longitud: 50,9 km.
Desnivel máx: 656 m.
Dificultad: Media
Época recomendada:
Todo el año





NOTA 1: Recuerda viajero que estás en una región de alta sensibilidad natural. Tu paso por ella debe ser cuidadoso, con el fin de preservar el espacio físico y la biodiversidad, de forma que puedas volver y buscar nuevamente parajes donde te sientas parte de la naturaleza y en paz contigo mismo y con lo que te rodea. Feliz estancia.

NOTA 2: Las rutas que propone el CTR Riomalo están preparadas para senderistas expertos, dado el desnivel de los recorridos y lo estrecho de algunas sendas. El CTR Riomalo no se hace responsable de la falta de experiencia de los aficionados o de que las condiciones climáticas compliquen su dificultad. Recordamos que las rutas son todas públicas y que si existen restricciones en temporadas concretas, quedan establecidas en los propios itinerarios. Los senderistas deben tener en cuenta todas las indicaciones que se hacen en los recorridos, así como extremar la prudencia en las zonas complicadas y, por supuesto, respetar el patrimonio, natural e histórico, de la zona.

NOTA 3: Este cuaderno de campo es propiedad del CTR Riomalo y del realizador, Esther de Aragón, tanto en diseño, como en textos y contenido gráfico. Las fotos de fauna pertenecen al fotógrafo profesional David Santiago (www.davidsantiagofoto.com). Las de bicicleta a Joaquín Villén.



INTRODUCCIÓN



Nuestra segunda ruta de bicicleta se desarrolla por ambas vertientes del río Ladrillar. La primera parte es un fuerte ascenso por la Sierra del Cordón, hacia las montañas donde nace el río, en Riomalo de Arriba, y la vuelta es un vertiginoso descenso hacia Riomalo de Abajo por la otra orilla del río.

Resulta curioso que las poblaciones de origen y final del curso del Ladrillar se llamen Riomalo, pero no es de extrañar si tenemos en cuenta que la verticalidad del valle, entre otras cosas, es producto de una continuada erosión sobre la pizarra y que, precisamente por esa verticalidad, las lluvias bajaban con fuerza desde la cabecera del río y se llevaban los diminutos huertos de los bancales, incluso muchas veces las propias casas. De ahí el nombre, que el propio río tuvo, y no hace tanto, ya que los mapas posteriores al viaje de Alfonso XIII a la zona aún reflejaban el nombre de Río Malo. En cuanto a Ladrillar, y puesto que los ladrillos siempre han brillado por su ausencia, dicen que procede de la antigua denominación de "El Adrillar".

Esta zona tiene, en las proximidades del río, restos de los antiguos minados de oro, de la explotación de la que se hicieron algunos viajeros clásicos. La mina del Tío Leoncio, en Ladrillar, es una de las pruebas que quedan de ello.

La ruta también pasa por Las Mestas, punto importante de comunicación de la zona, pues la carretera de Las Batuecas parte de esta localidad. Bello trazado el de esta pequeña carretera, que asciende impresionante por el Parque Natural de Batuecas-Sierra de Francia hacia La Alberca.

Las Mestas parece el centro de la miel hurdana, no en vano la tradición de esta explotación es muy antigua y consiguió redoblada fama con el Tío Cirilo y su Ciripolen, una bebida hecha de polen y miel, como materias primas básicas. Su hijo, el tío Picho, ha conseguido impulsar aún más la explotación de miel en el lugar.

En cuanto a la propia ruta, es impactante, como ocurre en todas Las Hurdes, cuando las panorámicas se abren inmensas hacia un horizonte que parece no terminar nunca. El valle, las alquerías, la naturaleza, todo es magnífico. ¡Buena ruta!

ASÍ ES EL RECORRIDO



PRIMERA PARTE

El recorrido parte del CTR Riomalo, en Riomalo de Abajo, hacia el interior de Las Hurdes. Cuando corona la llamada Portilla Pino, toma una pista de ascenso por las laderas de la Sierra del Cordón y va ascendiendo poco a poco, llevando siempre a la derecha el valle del río Ladrillar. Muy pronto la pista se asoma a Las Mestas, alquería encajonada bajo la Sierra del mismo nombre, que divide el valle del Ladrillar del de Las Batuecas.

La ruta, entonces, se acerca al Collado de los Ladrones, sugestivo nombre para un punto de encuentro de varios caminos y cortafuegos. Desde el collado se pueden alcanzar algunas alquerías del Valle del Hurdano, como Rubiaco y La Horcajada, incluso Nuñomoral. Nuestro camino, sin embargo, sigue faldeando la Sierra del Cordón mientras sobrevuela el valle del Ladrillar.

Atrás dejará los Lomos de las Hocajadas, incluso los barrancos de Las Asamblejas, eso por el lado del valle, mientras que la pista se irá acercando a la cuerda de la sierra. Aparecerá Cabezo al otro lado del valle, faldeando el Arropájaro. Después la pista emprenderá una fuerte subida por la ladera del Pico Cordón y, a través del Lomo de la Antigua y de Rasconsil, alcanzará la carre-

tera que une el Puerto de los Casares y Riomalo de Arriba.

Es importante recordar que el recorrido que proponemos inicia, desde su punto de salida, un ascenso prolongado, no en vano Riomalo de Abajo está a casi 400 metros de altitud y la entrada en la carretera de Riomalo de Arriba se hace a 1.030 metros de altitud.

A partir de ese momento, la ruta deshace por carretera, y bajando, todo el tramo de subida. La verdad es que la bajada es tan espectacular como la subida, pues comienza haciendo fuertes curvas mientras desciende a Riomalo de Arriba, una de las alquerías más remotas de Las Hurdes y punto en el que el Ladrillar y la carretera van en paralelo hasta Riomalo de Abajo.

EL ÚLTIMO TRAMO

Tras rebasar Riomalo de Arriba, el asfalto pasa por un paraje en el que hay una especie de refugio, una fuente y un merendero. El lugar está en el regato de la Viñuela y toma las aguas de la fuente del mismo nombre que nace un poco más arriba. Después, la carretera atraviesa Ladrillar, cabeza del municipio, y continúa descendiendo hacia Cabezo. Antes de llegar allí pasa por un nue-

vo merendero, el llamado Labraíto, que se asoma al río y ofrece una bella perspectiva del puente del Valle Oscuro, un enigmático nombre para un no menos enigmáticos y bello paraje. Más tarde, la carretera cruza Cabezo, y alcanza Las Mestas,

a cuya entrada hay una bella piscina natural, conocida como Charco de la Olla. Tras cruzar la alquería, eludiendo el desvío a Batuecas, la ruta se dirige a su final, acompañando al Ladrillar hasta Riomalo de Abajo.



LAS ALQUERÍAS DEL VALLE DEL LADRILLAR



lugar desde el que alcanzar el embalse de Gabriel y Galán en barca o piragua o en el que nadar en la piscina natural del río Ladrillar.

La población conserva algo de la interesante arquitectura tradicional y cuenta con el Centro de Turismo Rural Riomalo, compuesto por un hostel, un camping, un conjunto de cabañas de piedra y madera y un restaurante con una reconocida gastronomía, tanto creativa como tradicional, basada en productos tradicionales. De ahí platos tan conocidos como el cabrito, a la brasa o asado, las setas en temporada y los postres de miel, de castañas, etcétera.

La segunda alquería es justo la que se encuentra en la cabecera del río, Riomalo de Arriba. El río nace en las cumbres que rodean esta población, que forman parte de la Sierra de Francia.

El conjunto urbano es así, deliciosamente hurdano, y se encuentra encajado en el fondo del valle. Lo remoto del lugar, lo escondido del paraje, lo difícil de su acceso, nos hacen recordar otras épocas. Ha habido proyectos de recuperación de su

Nuestra ruta se asoma y atraviesa diversas alquerías hurdanas. Debemos nuestra primera referencia a Riomalo de Abajo, punto de partida y una de las puertas de Las Hurdes. Situada junto a las confluencias de los ríos Ladrillar y Alagón, los bellísimos meandros de este último, frontera entre Salamanca y Cáceres, así como la soledad natural de las tierras hacia el sur, hacen que sea uno de los destinos más utilizados por los viajeros para conocer la región, además de ser



conjunto tradicional y no es de extrañar, porque el lugar lo merece. La alquería tiene en su entorno una buena cantidad de castaños, un fruto muy utilizado antes en la alimentación hurdana.

Resulta curioso saber, según hemos leído de Félix Barroso, el gran conocedor de Las Hurdes, que en Riomalo de Arriba se conservan leyendas que hablan de seres fantásticos que habitan las cumbres de los montes y que se llaman "Jáncanas o Juáncanas"; si alguna vez hemos hablado de la repoblación que el reino astur-leonés hizo en la Edad Media, hemos de hacer constar la similitud de las Jáncanas con el Ojáncano malvado que habita las cumbres del valle del Saja, cántabro, cuya maldad contrarresta la "Anjana", la dama de los bosques; o las leyendas de la playa de Aguilar asturiana, habitada por una Xana encantada que busca un valeroso caballero que la desencante, cosa que intentó un pobre hidalgo y terminó convertido en la Piedra Caballar que se eleva en medio de la playa. Aquella Xana cosía con agujas y tijeras de oro y peinaba sus cabellos con oro también. Pues la leyenda que recoge Félix Barroso dice eso, que una Jáncana encantada, en culebra, convenció a un hombre de la zona para que la desencantara y el le pidió sus tijeras de oro a cambio, lo que provocó la ira de la Jáncana y que el señor en cuestión tuviera que huir de ella. Curioso, ¿no?



El municipio de Ladrillar está formado por Riomalo de Arriba, Cabezo y Las Mestas. En su entorno quedan cuevas, restos de los minados de oro que se vieron explotados en otros tiempos.

Por lo que se refiere a Cabezo, su arquitectura hurdana y su situación extendiéndose en altura hacia el río hacen que sea un lugar en el que detener los pasos. Cuenta con una piscina natural y un camino antiguo de comunicación, como ocurre con Ladrillar, que lleva a La Alberca, ambos muy interesantes por la belleza natural de las montañas

y parajes que cruzan.

En cuanto a Las Mestas, en el lugar confluyen el arroyo de los Ladrones y el de Batuecas con el río Ladrillar. Es conocido por varios motivos, el primero porque es punto de partida hacia Las Batuecas; además, porque cuenta con el llamado "Árbol Sagrado de Las Mestas", un enebro de unos 350 años, del que hablaremos en el apartado natural.

Allí vivió el Tío Cirilo, que internacionalizó el Ciriopolen, una bebida natural reconstituyente, hecha de miel y polen, entre otros componentes. Su hijo, Tío Picho, continúa la labor, de manera que ha creado en el lugar un "Centro de la Miel", en el que además de miel, polen y jalea, se puede aprender y adquirir muy diversos productos y objetos relacionados con la miel y su elaboración, amén de otros de zonas cercanas.

En Las Mestas existe también un establecimiento de productos típicos hurdanos.

Sobre la aldea queda, convertida en hospedería, la llamada Factoría de Alfonso XIII, una de las que mandó construir el rey, tras su visita en 1922 y la creación del Real Patronato de Las Hurdes, encar-

gado del desarrollo de la región. Las otras dos fueron las de Nuñomoral y Caminomorisco.



NATURALEZA



La región de Las Hurdes es uno de los mejores destinos naturales que tiene nuestro país. De hecho, prácticamente toda ella está declarada Zona de Especial Protección de Aves (ZEPA) por la conservación de sus ecosistemas.

El bosque tradicional de la región está compuesto por encinas, alcornocques y quejigos. Además, fresnos, sauces, alisos, chopos, enebros y, especialmente, madroños. Existen varios árboles singulares en Las Hurdes y nuestro recorrido pasa junto a uno de ellos, concretamente, el Enebro de Miera, de unos 350 años, que es el más grande de la Península. A pesar de su proximidad a un edificio, ya que está junto a las antiguas escuelas, el enebro mantiene una copa que alcanza los 11 de metros de extensión y el árbol, en sí, se eleva hasta los 14 metros.

La vegetación durante el recorrido se compone



de lo que es tradicional en Las Hurdes: madroño, jara, carquesa, brezos, rojo y blanco, cantueso, retama, durillo, etc.. Los pinares cubren las laderas de los montes, mientras que aparecen zonas con castaños y los bancales están ocupados con frutales y olivos. En cuanto a la fauna, se pueden ver ciervo, jabalí, cabra montesa, gato montés, tejón, comadreja y corzos, en las proximidades de

Batuecas, entre otros mamíferos, así como numerosas aves, pequeñas y grandes. No es difícil ver diferentes águilas, buitres leonados y negros, o gavilanes, por citar algunas especies.

Por lo que respecta al río Ladrillar, nace en el Pico Espinal, por encima de Riomalo de Arriba. Su curso es angosto y estrecho, de manera que las aguas se convierten en verdaderos torrentes tras fuertes tormentas, lo que le dio el nombre de Río Malo que tuvo hasta hace menos de un siglo. Tras bañar la aldea de Riomalo de Arriba, pasa por debajo de Ladrillar y Cabezo, recibe al arroyo de Batuecas en Las Mestas y se dirige a Rebolloza y Riomalo de Abajo, junto al que desemboca sus aguas sobre el Alagón, Recibe el aporte de corrientes tan curiosas como Arroclemente, La Quemada, Los Labrados, Gavilanes, La Viña., Labraítos, Arroseta, Arrocid, Lagarteras y Cabril, del que se ocupa nuestras rutas 2 y 3 de senderismo. Eso por el lado izquierdo, ya que por el derecho son: Arroíto Montoso, Lagorda, Las Asamblejas, Arroladrones y Barranco Jondo.

